

Italia se aferra al repechaje mundialista

Italia cumplió en su visita a Tallín, le ganó a Estonia por 1-3 y nada más; no goleó en un partido en el que necesitaba dar un golpe sobre la mesa, más anímico que necesario, al ser ya la diferencia de goles con Noruega una suerte de utopía que, por el momento, permite a la 'azzurra' soñar sólo con la repesca para acudir al Mundial.

Se aseguró Italia, al menos, la segunda plaza en el grupo. Es, por el momento, a lo que tiene que agarrarse. Son 12 puntos los que tiene a falta de dos partidos. Necesita ganarle a Israel en el próximo compromiso. Ese es el partido clave, una final anticipada.

Después llegará el duelo ante Noruega, que tiene 18 puntos forjados en un pleno perfecto y con una diferencia de goles de 26 a favor. Solo 7 tiene Italia. Un milagro tendría que suceder para que, en caso de empate a puntos, no pasara Noruega directamente al Mundial 2026. Ni siquiera una hipotética derrota de Noruega ante Estonia cambiaría demasiado las cosas.

No le costó en exceso superar a Estonia en su casa, pero tampoco fue un paseo. El gol en el minuto 5 de Moise Kean allanó el camino. Lo hizo perfecto. Recibió el pase de Dimarco bien perfilado.

Regateó con habilidad y la puso a la cepa del palo largo desde el perfil zurdo del área. Un gol que no hizo que su noche fuera buena, pues abandonó el campo lesionado de su tobillo izquierdo poco después, en el minuto 15.

Se perdió el penalti que provocó a la media hora Retegui, su compañero de batallas en la ofensiva, ambos titulares y elección decisiva de Gattuso. Lo ejecutó este último, pero falló. Ahí pudo haber estado, quizá, la clave de una goleada.

Eso sí, se desquitó poco después el delantero del Al Qadisiya saudí haciendo buena la asistencia de Riccardo Orsolini. Cruzó el disparo para poner el 0-2 antes del descanso y encaminar la victoria.

Fue más incisiva Italia en la segunda mitad, consciente de la necesidad -más una esperanza- de marcar el máximo número de goles posible. Pero desperdició en exceso. Retegui de nuevo, Raspadori, Spinazzola...

Tuvo que llegar Francesco Pio Esposito, delantero del Inter de Milan de 20 años, sustituto de Kean en el inicio, para poner la sentencia. Debutó precisamente ante Estonia en el partido de ida y ante Estonia marcó su primer gol con Italia. Conexión con Spinazzola, del Nápoles. Los dos equipos contendientes en Italia los tres últimos años.

La gran celebración por el tanto de Esposito duró poco. Porque apenas dos minutos después, en el 76, Donnarumma erró en una salida a un balón aéreo y dejó en bandeja el tanto a Sappinen, el único de Estonia en una noche que, pese a la victoria, supo a poco para Italia, casi mentalizada de tener que acudir a otra repesca pero con la esperanza de que esta vez, después de dos Mundiales fuera, pueda volver a una Copa del Mundo.

UR